



TERREMOTO DE 1985:

EL FONDO SOLIDARIO DE LA CONSTRUCCIÓN

La tarde del 3 de marzo de 1985, un terremoto de 7,7° en la Escala de Richter, con epicentro en el mar a 20 kilómetros de la costa, entre las ciudades de San Antonio y Valparaíso, remeció a buena parte del país. Hubo numerosos deslizamientos de tierra, roturas de pavimento, caída de pueblos y daños a la infraestructura de gran número de pueblos y ciudades entre las regiones de Iquique y La Araucanía. El saldo fue de 177 muertos, 2.575 heridos y casi 980.000 damnificados.

La Cámara Chilena de la Construcción buscó varias formas de entregar ayuda a quienes se vieron afectados por los sismos (hubo, en realidad, dos consecutivos que se extendieron por 120 segundos), especialmente a sus empresas socias y trabajadores. Rápidamente, a las 16.40 horas del 5 de marzo se realizó una reunión extraordinaria del Comité Asesor del Consejo Coordinador de la Construcción. Contó con la presencia de su presidente,

Sergio May; Jaime Reyes, gerente general de la CChC; y de representantes de entidades como la Caja de Compensación Los Andes, el Servicio Médico CChC, la Corporación Habitacional, la Corporación de Capacitación, la Corporación Deportiva, Isapre Consalud, AFP Hábitat, Comisión Social CChC y Mutual de Seguridad, además del asesor periodístico Octavio Marfán y de la secretaria del Consejo Coordinador, María Villegas.

Todos acordaron formar una comisión especial que se pusiera en contacto con el Ministerio del Interior y la Intendencia de la Región Metropolitana de Santiago, con el fin de coordinar y apoyar diversas acciones. Además, se determinó entregar ayuda a los funcionarios de las 10 entidades que formaban el Consejo Coordinador, a los socios y sus trabajadores y a la comunidad en general.

En este sentido, una de las acciones emprendidas fue la creación del Fondo Soli-

dario de la Construcción, que buscó reunir todo tipo de aportes –monetarios, servicios e insumos para ayudar a los damnificados y a la reconstrucción. Desde el 20 de marzo al 15 de julio, las bodegas de SODIMAC recibieron el material donado por los socios –tanto personas como empresas– de la CChC.

Los recursos donados por más de 30 socios, a través del Fondo Solidario de la Construcción, alcanzó los \$4 millones y benefició a 391 familias de Santiago y de la Región de Valparaíso. “La mayor parte del aporte en dinero que hicieron los socios de la Cámara se usó para fabricar y obsequiar viviendas de emergencia a damnificados”, detallaba en una carta Jaime Reyes, gerente general de la CChC en ese entonces. Quienes no colaboraron, en realidad lo habían hecho a otras instituciones públicas y organizaciones, o bien habían asistido directamente a sus trabajadores o a las zonas geográficas de influencia.